

Cine experimental

Título:

Cámaras de cinematografía "amateur"

Autor/es:

Basabe, Miguel Ángel

Citar como:

Basabe, MÁ. (1946). Cámaras de cinematografía "amateur". Cine experimental. (8):82-83.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42710>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



CAMARAS DE CINEMATOGRAFIA "AMATEUR"

Por MIGUEL ANGEL BASABE

Es evidente que desde la invención del "cine" por los hermanos Lumière comenzaron a buscarse las fórmulas necesarias para poner aquél al servicio de los aficionados.

En el año 1900, uno de los mayores impulsores del "cine"—el francés León Gaumont—da los primeros pasos en el campo de la cinematografía "amateur", al inventar el "Cronofotógrafo de bolsillo" para la toma de vistas y proyección simultáneamente, presentándolo el 1 de junio del mismo año a la Sociedad Francesa de Fotografía.

Este aparato utilizaba película de 15 mm. de ancho con perforación central, con un tamaño de imagen de 15×10 mm. y con una longitud total de 5 mts., contando, por tanto, unos 500 fotogramas, lo que equivalía, en una velocidad de 16 imágenes por segundo ("cine" mudo), a unos cuarenta segundos de proyección. El aparato iba encerrado en una caja de forma paralelepípedica de $20 \times 9 \times 7$ cm. solamente y con un peso total de 900 grs. El mecanismo de arrastre era movido a manivela, pero estaba previsto el acoplamiento de un motor a cuerda.

La banda positiva se obtenía por medio del mismo aparato, que servía de copiadora, y para la proyección, la cámara tomavistas se transformaba en proyector mediante el añadido de una pequeña linterna de petróleo, pudiendo, por este procedimiento, obtenerse una proyección de 60 cms. de ancho.

Un nuevo intento, en 1912, por la Sociedad Pathé-Cinema, al lanzar al mercado su proyector "Pathé-Kok", en el que se utilizaban bandas de 22 mm., no dió los resultados esperados, pues la economía que se obtenía, comparada con el standard, era bien escasa.

En Inglaterra, por esta época, también se construían aparatos para la cinematografía "amateur", entre ellos el "Biokam", que utilizaba "films" de 17,5 mm., con perforación central y una longitud de 7.50 mts. Un dispositivo en la obturación permitía la obtención de vistas, imagen por imagen, sirviendo el mismo aparato de proyector, característica de todos los que por aquella época se lanzaron.

La conocida firma americana Víctor fabrica en 1914 un proyector para "films" de 28 mm., que no tiene más éxito que los anteriores.

En 1919, el "Cinetipo Mollier" permitía la toma de vistas, la proyección y el tiraje de copias. El constructor tuvo la feliz ocurrencia de emplear bandas de 17.5 mm. de ancho, con una perforación lateral y que no era más que el "film" standard de 35 mm. cortado en dos, en su sentido longitudinal. Este procedimiento sería conocido por el nombre de "Pathé-Rural", llegando en cierta época a considerársele como el tamaño ideal del sub-standard, siendo incomprensiblemente relegado al olvido, pese a las grandes ventajas que ofrecía, pues daba una imagen de 9×11 mm., es decir, $1/4$ de la superficie del "film" standard.

En 1921, la casa Debrie, famosa por la construc-

ción de aparatos profesionales, lanza al mercado el modelo "Le Sept", que servía indistintamente para la toma de vistas fotográficas y cinematográficas, no teniendo una buena acogida debido a que solamente cargaba bobinas de 5 m. de 35 mm. y a su elevado coste, por su alta precisión mecánica y óptica, característica común a todos los aparatos lanzados por esta gran marca francesa.

Podemos anotar que en el año 1921 existía el "Cinebloc", aparato que utilizaba un "film" de celofán de 22 mm. de ancho, siendo la imagen de 12×14 mm. Comoquiera que la película era poco resistente, tenía que ser arrastrada por seis grifos, pudiendo pasarse en este proyector la mayoría de los pasos que por aquél existían.

Sin embargo, todos estos aparatos no eran más que loables intentos que no hubieran resuelto el problema del "cine amateur" del "cine" al alcance de todas las fortunas y de todas las inteligencias, si en 1924, Zecca, colaborador de la casa francesa Pathé, no ideara y lanzara al mercado los famosos proyectores "Pathé-Baby", verdadera maravilla de ingenio y que darían el impulso definitivo al "cine amateur".

Dichos aparatos servían para la proyección de "films" de 9,5 mm. de ancho, que eran obtenidos de los "films" profesionales por medio de una reducción óptica.

Más tarde, esta misma casa lanzaría un tomavistas a manivela para tomar hasta 10 m. de película de 9,5 mm. por el sistema inversible, es decir, que el mismo negativo que sirve para la toma de vistas, al ser tratado por procedimientos de revelado especiales, se "invierte" y se transforma en positivo, apto para la proyección, con la consiguiente economía, poniendo de una forma definitiva al "cine" al alcance de todos los aficionados.

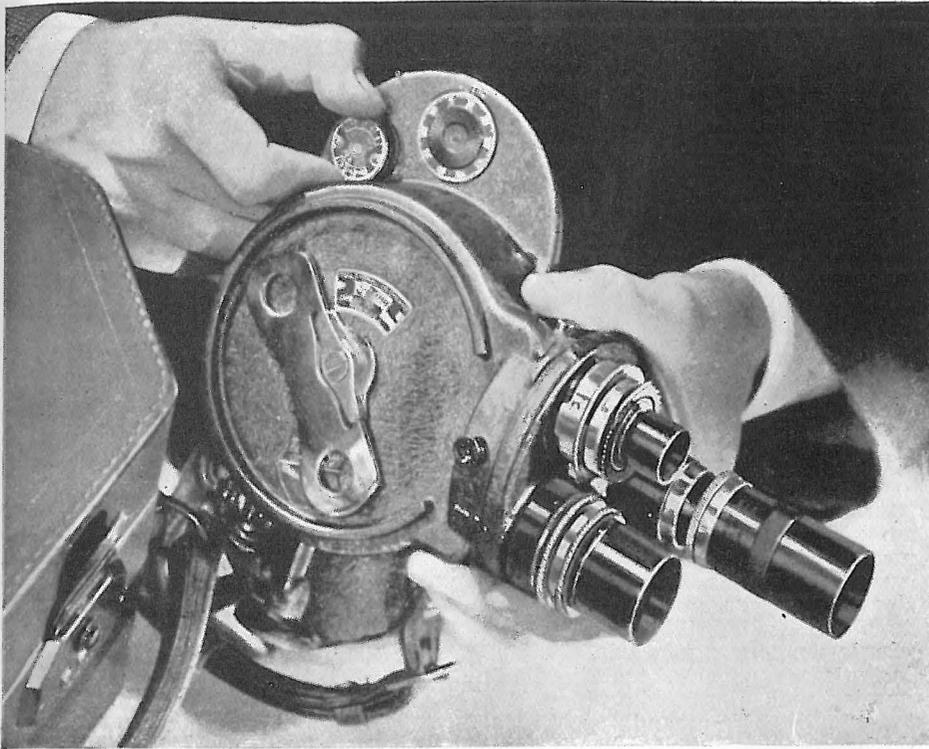
En 1932, esta misma casa lanza al mercado el "Kodak 8", ingenioso sistema por el que un fotograma de 16 mm. se convierte en 4, por un procedimiento que en sucesivos artículos detallaremos.

A la par que el "cine" profesional, el "cine amateur" ha logrado en estos últimos años avances prodigiosos en cuanto a fabricación de aparatos, emulsiones de finísimo grano que permiten la proyección en grandes pantallas, sistemas de color por los procedimientos Kodachrome, Agfacolor y Dufaycolor en película inversible.

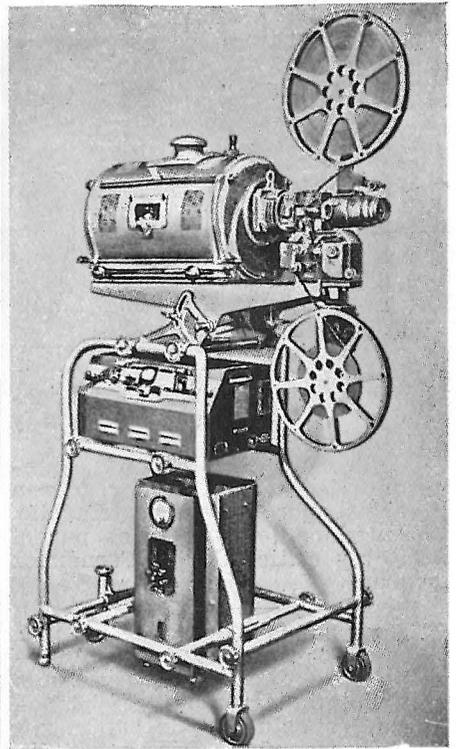
En los últimos tiempos se ha logrado la película sonora en 16 y 9,5 mm. En el primero de los formatos, la banda sonora sustituye a una de las perforaciones laterales, siendo, por lo tanto, la imagen de las mismas dimensiones que en el mudo.

En cambio en el 9,5 mm. ha habido que robar algún espacio—exactamente 1,2 mm.—a la imagen, quedando ésta de un tamaño casi cuadrado, con la consiguiente desventaja en la proyección.

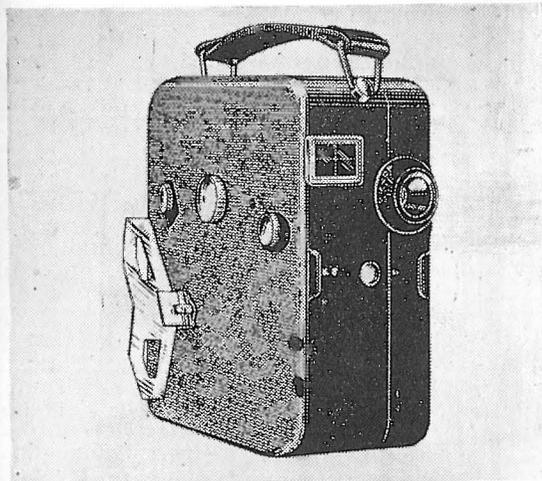
Esta es, en breves palabras, la historia técnica del "cine amateur" o de paso estrecho.



Uno de los últimos modelos de aparatos tomavistas, de 16 milímetros, de la casa Bell & Howell.

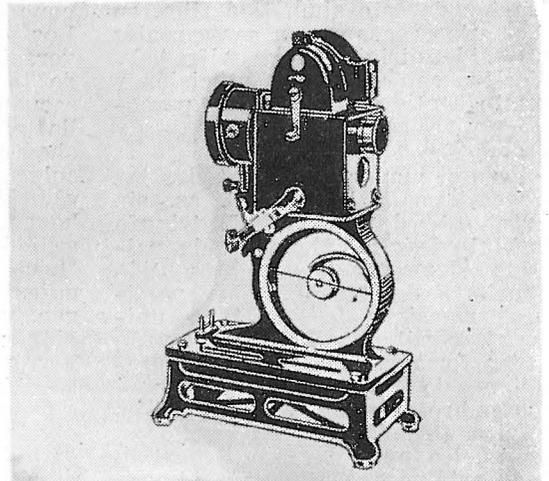


Modernísimo proyector sonoro de 16 mm. de Bell & Howell.



← Uno de los primeros tomavistas Pathé-Baby, para "films" de 9,5 milímetros.

El más popular y famoso de los aparatos de paso estrecho. El Pathé-Baby para "films" de 9,5 milímetros.



← El primer aparato para "films amateurs": el cronofotógrafo, de Gaumont.

Tomavistas Kodak-Ocho, el aparato más sencillo de los construídos hasta la fecha.

